

7 DÍAS DE

oración y reflexión

Basado en la serie:

El camino

DIFÍCIL

Episodio 3



CÓMO USAR ESTA GUÍA

Texto base: Mateo 6:10 | Lucas 17:20–21 | Romanos 14:17

Predicadora: Gabriela Martínez | Semana del 30 de marzo al 5 de abril de 2026

"Que venga tu reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo." — Mateo 6:10 (NTV)

Esta no es una oración pasiva. Es una declaración de orientación — y una invitación a ser parte de su respuesta.

Esta semana exploramos lo que significa vivir el Reino no como una esperanza lejana, sino como una realidad que habitamos hoy.

LA BRECHA QUE TODOS SENTIMOS

Lucas 17:20–21: "El reino de Dios no vendrá con señales visibles... porque el reino de Dios ya está entre ustedes."

Reflexión: Gabriela Martínez llegó a pedirle a su pastor que la sacara del calendario de predicación. Estaba sirviendo, leyendo, orando — y la brecha entre lo que escuchaba el domingo y lo que vivía de lunes a sábado se sentía insalvable.

Ese no es un problema de práctica espiritual. Es un problema de comprensión del evangelio. Si el evangelio solo habla de lo que pasa después de la muerte, entonces tiene poco que decir sobre tu ansiedad del martes, tu conflicto del jueves o tu cansancio del viernes. Pero Jesús no predicó ese evangelio. Predicó la disponibilidad del Reino aquí, ahora, en su persona.

Pregunta: ¿En qué área de tu vida el evangelio se siente más irrelevante — más "del domingo" que del lunes?

Oración: Señor, muéstrame dónde he reducido el evangelio a algo que solo importa cuando me muera. Abre mis ojos a la disponibilidad de tu Reino hoy, en los espacios donde más lo necesito. Amén.

DESDE EL PRINCIPIO

Génesis 1:1 / Juan 1:1, 14: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra." "Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros."

Reflexión: La Biblia abre con cielo y tierra unidos — no como dos realidades separadas, sino como el espacio donde Dios habita con su creación. El pecado los separó. Y desde Génesis hasta el Apocalipsis, la historia entera es la de Dios cerrando esa brecha.

El tabernáculo fue un destello. El templo, otro. Pero Juan 1:14 lo resuelve todo: el Verbo fue hecho carne y "tabernaculó" entre nosotros. Jesús no señala dónde está el Reino — Jesús es el lugar donde cielo y tierra se encuentran.

Pregunta: ¿Cómo cambia tu manera de ver la semana saber que Jesús vino a reunir el cielo con la tierra?

Oración: Padre, gracias porque no te conformaste con la separación. Gracias porque en Jesús cerraste la brecha. Que esa realidad no sea solo teología — que sea la lente con la que veo mi día hoy. Amén.

EL REINO YA ESTÁ ENTRE USTEDES

Mateo 4:17 / Mateo 6:10: "Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado." "Que venga tu reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo."

Reflexión: La audiencia judía de Jesús buscaba el Reino en lugares — el templo, las señales, los movimientos políticos. Y Jesús les dijo: el Reino de Dios ya está entre ustedes.

No es algo que viene después. Es una realidad presente en los que reconocen a Jesús como Rey. Y la oración del Padre Nuestro no es una oración pasiva — es una declaración activa. Cuando digo "venga tu reino", estoy poniendo a un lado mi agenda y someto mi día al reinado de Dios. Es una oración que me convierte en parte de su respuesta.

Pregunta: ¿Cuándo fue la última vez que oraste "que se haga tu voluntad" y realmente lo quisiste decir — no como resignación, sino como rendición activa?

Oración: Señor, hoy digo con convicción: que venga tu reino. No la agenda de [mi nombre] — la tuya. Dame el poder de tu Espíritu para ser parte de la contestación de esta oración hoy. Amén.

EMBAJADAS EN EL EXTRANJERO

Colosenses 3:17 / 2 Corintios 5:20: "Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús." "Somos embajadores de Cristo."

Reflexión: Una embajada está físicamente en un país extranjero, pero no opera bajo sus leyes. Opera bajo las leyes, la provisión y la autoridad de su gobierno. Eso es lo que somos. Embajadas del cielo en Mayagüez, en nuestros trabajos, en nuestras casas.

Eso significa que lo que hago hoy no lo hago desde lo que tengo o lo que sé. Lo hago desde la abundancia del Dios que en Jesús está por mí. Mis relaciones, mi trabajo, mis responsabilidades, todo se convierte en territorio de embajada.

Pregunta: ¿En qué espacio de tu vida esta semana te resulta más difícil operar como embajada del Reino?

Oración: Señor, que hoy opere como embajador tuyo. En mi trabajo, en mis conversaciones, en mis decisiones. Que lo que diga y haga refleje las reglas de tu Reino y no las del mundo que me rodea. Amén.

BONDAD, PAZ Y ALEGRÍA

Romanos 14:17: "El reino de Dios no se trata de lo que comemos o bebemos, sino de llevar una vida de bondad, paz y alegría en el Espíritu Santo."

Reflexión: El Reino no es un estilo de vida religioso — es una calidad de vida que viene de otra fuente. Bondad que no viene de mi carácter sino del carácter de Dios. Paz que no viene de que todo esté bien, sino de saber quién es el Rey. Alegría que no depende de las circunstancias sino de la certeza del evangelio.

Los movimientos de este mundo llevan a incertidumbre, dolor y miedo. Nosotros lo sentimos también. Pero lo que responde a nuestro miedo no es lo que podemos hacer — es el Dios que está activamente reinando. Vivir el Reino es responder al miedo con la verdad del Dios de paz.

Pregunta: ¿Hay un miedo o una ansiedad específica esta semana que estés cargando con tus fuerzas?

Oración: Señor, hoy no quiero responder a [nombrar el miedo o la situación] desde mis fuerzas. Quiero responder desde la bondad, la paz y la alegría que tu Espíritu produce. Tú eres Rey sobre esto también. Amén.

CELEBRAMOS Y RECONOCEMOS

Apocalipsis 21:3–4: "El tabernáculo de Dios está entre los hombres, y él habitará entre ellos... Dios enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni luto, ni clamor, ni dolor."

Reflexión: El final de la historia no es que nosotros subamos al cielo. Es que el cielo baja. La nueva Jerusalén desciende. Cielo y tierra reunidos para siempre — exactamente como Dios diseñó desde el principio.

Y nosotros, la iglesia, vivimos como señal de ese final. No perfectos, sino como adelantos. Cada acto de bondad, cada acto de justicia, cada momento de paz genuina en medio del caos — es una demostración de que el Reino ya está entre nosotros. El sábado es buen día para hacer las dos cosas que Gabriela propuso: celebrar donde ya ves el Reino, y reconocer donde todavía no lo has dejado entrar.

Pregunta personal: ¿Dónde has visto esta semana la voluntad de Dios haciéndose en tu tierra?

Oración: Gracias, Señor, por [nombrar un lugar donde viste el Reino esta semana]. Y reconozco que en [nombrar el área donde no le has dado acceso], todavía soy yo el que manda. Que tu reino venga ahí también. Amén.

LO QUE JESÚS CAMINÓ PRIMERO

Filipenses 2:5–8 / Mateo 21:1–11: "La actitud de ustedes debe ser la misma que tuvo Cristo Jesús, quien... se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte."

\Reflexión: Hoy es Domingo de Ramos. El día en que la multitud agitó palmas y gritó hosanna — y pocos días después, las mismas voces gritaron crucifícalo. El camino difícil llegó a su punto más alto esta semana para Jesús.

Y Él no dio marcha atrás. No nos pide que caminemos un camino que Él no caminó primero. La puerta angosta, el señorío, el Reino aquí ahora — todo tiene sentido porque hay un Rey que lo vivió hasta el final. Y al final de la historia, cielo y tierra estarán reunidos. El tabernáculo de Dios estará entre los hombres — para siempre.

Pregunta: ¿Qué ha cambiado en cómo entiendes el Reino? ¿Qué espacio de tu vida estás dispuesto a entregar hoy?

Oración: Padre, llegué a esta semana con brechas. Entre lo que confieso y lo que vivo. Entre lo que sé del Reino y lo que dejo que el Reino toque. Hoy digo lo que Jesús enseñó a decir: Que venga tu reino. Que se haga tu voluntad en mi casa, en mi trabajo, en mis relaciones, en mi mente. Tú eres Rey. Y eso cambia todo. En el nombre de Jesús, Amén.

PARA GRUPOS DE CASA / LA CALDERA

Si usas esta guía en grupo, te sugerimos estas preguntas para el tiempo de reflexión compartida:

- 1. ¿Has vivido esa brecha entre el evangelio del domingo y la vida del lunes? ¿Cómo se manifestó?**
 - 2. ¿Qué cambió en tu comprensión del evangelio después de este mensaje?**
 - 3. ¿En qué espacio de tu vida ya ves el Reino haciéndose presente? ¿Lo celebraste esta semana?**
 - 4. ¿Dónde todavía le tienes la puerta cerrada al Rey — donde tú eres el que manda?**
 - 5. ¿Qué acto concreto hiciste esta semana para vivir al ritmo del mañana?**
-